



Una mesa. Hoy se prepara una mesa. En la mesa no sólo hay alimentos. Sino una vida entera. En el pan y el vino está Dios, Jesús se entrega. Deseando que nadie le quite la vida, antes de ser apresado, él quiere dejar su huella permanente en el mundo: mostrar de antemano que es tan libre como para desear darse por los demás, mostrar al mundo que ningún hombre es verdaderamente libre hasta que no vive el amor como servicio, mostrar al mundo que es falso que amar hasta el extremo sea imposible, mostrar al mundo que el amor no es verdadero amor hasta que no llega al extremo... Hasta el extremo de darse a sí mismo. Ése es el verdadero amor. El amor que ha pasado por el sufrimiento y permanece. El amor que reconoce a los demás como verdaderos hermanos, como mi familia, como personas. El amor que une amigos y enemigos, el amor que vence miedos, el amor que sacia de corazón y nos deja tranquilos, el amor valiente.

Jueves Santo

Una mesa, unos invitados y un gran anfitrión. Un banquete, la sensación de hambre y una vida que es saciada.

Un camino, una esperanza, un final, un sentido, un sueño, una entrega. El amor, la felicidad, el dolor que provoca darse de corazón a los demás. Su esperanza, su felicidad.



El Señor es mi pastor,
nada me falta.

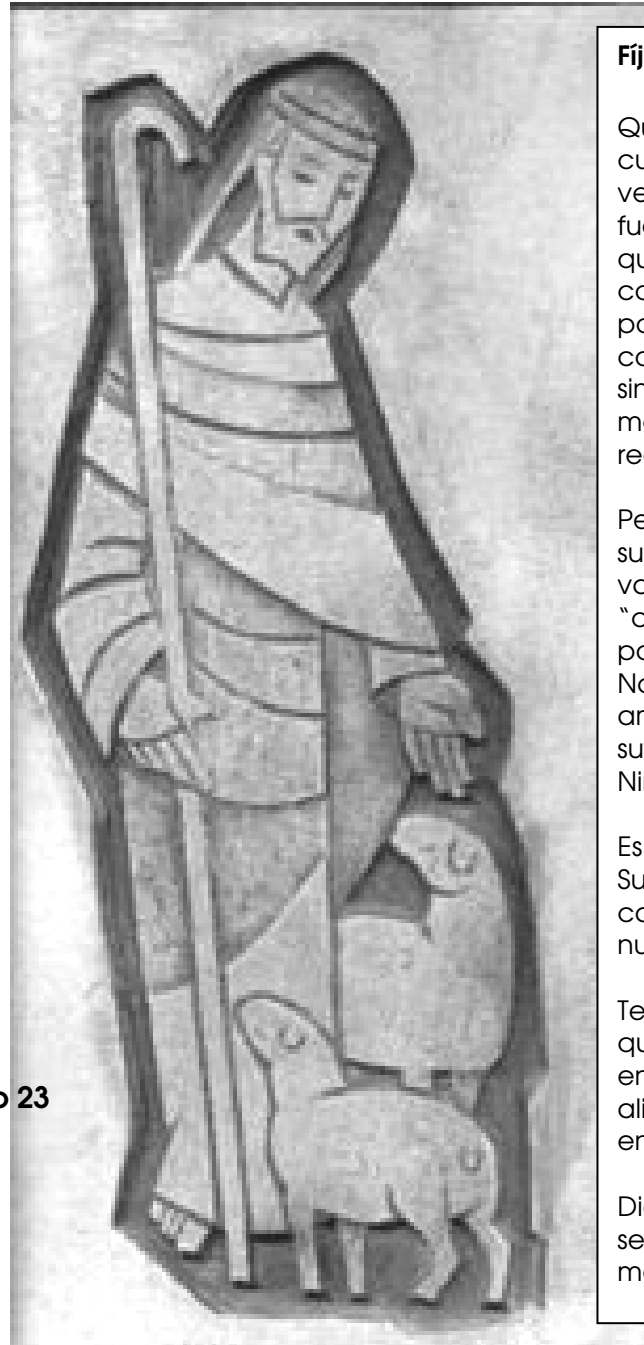
En prados de hierba fresca
me apacienta.
Hacia las aguas de reposo
me conduce,
y conforta mi alma;
me guía por senderos de justicia,
por el honor de su nombre.

Aunque pase por valles oscuros,
nada temeré,
porque tú vas conmigo;
tu vara y tu cayado
me sosiegan.

Tú preparas ante mí una mesa
frente a mis adversarios;
unges con óleo mi cabeza,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu fidelidad
me acompañarán
todos los días de mi vida;
habitaré en la casa del Señor
por días sin término.

Salmo 23



Fíjate en lo que dice el Salmo.

Quien lo escribió pasó por **campos y desiertos**, y se da cuenta de que sin agua no puede vivir. Necesita alimento de verdad, verdaderos prados donde descansar y hacerse fuerte para el camino. Siente que no los ha encontrado solo, que Alguien le ha guiado hasta ellos, que le ha conducido con su cercanía hacia lugares que nunca sospechó que podría pisar. Quien lo escribió conoce el valor de la compañía porque sabe que es duro estar solo en el mundo, sin Alguien que comparta todo y que apoye en los momentos difíciles, sin alguien que sea capaz de saciar realmente.

Pero no hay temor, **nada que temer**. Con su presencia, con su fuerza todo queda tranquilo. Los valles oscuros no están vacíos. Ellos son cada uno de esos "rincones del corazón" y "circunstancias de la vida" que da miedo pisar. Ahora ya es posible atravesarlos, sin quedarse en ellos, saliendo victorioso. Nada hay que no pueda ser atravesado, traspasado, amado. Ningún rincón del corazón, ningún sueño, ningún sufrimiento puede quedar "sin ser pisado por el amor". Ningún rincón será vivido sin amor.

Es **el amor de Dios y su fidelidad** la que lo han hecho posible. Su amor porque sin sentirnos amados y queridos no somos capaces de avanzar. Su fidelidad porque nos promete que nunca nos dejara solos ni nos cambiará por nada ni nadie.

Te invito a que te detengas en los verbos que aparecen y que reces con ellos. ¿Qué es lo que te falta? ¿A quién sigues en esta vida como si fuera tu pastor? ¿En qué lugares te alimentas y sientes que tienes fuerza cada día? ¿Dónde encuentras reposo? ¿Qué te conforta por dentro?

Dios quiere ser quien llene tu vida. ¿Le quieres seguir? ¿Te fiarías? ¿Confiarías? Jesús hoy nos mostrará el camino para hacer esto posible.

